

MESA DE ENTRADAS
Provincia San Martín
Libro de la Biblioteca General San Martín
Asociación a que pertenece
Fecha de fundación Setiembre 1º 1936
¿tiene edificio propio, y si no lo tiene en qué local funciona?
Colegio Escuelas
¿apropia con los que se sostiene Subvención del Estado
la Sala (100%); aporte de los socios - donaciones
¿cuántos que tiene actualmente 500
¿cuántos 200
¿aproximado de los libros 400
¿aproximado de la instalación y muebles 400
¿local (si es propio) fiscal
COMISION DIRECTIVA
Expediente No. 549 Letra M Año 38
2 1938
Fecha Setiembre 2
Presidente Marcos Paz
Secretario Bernardo Hougan
Procurador Ricardo P. Nessel
Vicepresidente Victor R. Leon Romulo R. Accaro
suplente Anibal D. Brasca
Provincia Buenos Aires
Calle General San Martín
No. 1038
¿está abierta al servicio del público si
¿se prestan libros a domicilio? si
¿tiene personería jurídica? si
¿tiene Bibliotecario, ¿es rentado? si
¿indica al frente del local por el Consejo Escuelas
¿cómo así también el horario de lectura?
Observaciones:

BIBLIOTECA POPULAR GRAL. SAN MARTÍN

MARCOS PAZ - BUENOS AIRES

MARCOS PAZ

EL IMPULSO DE LOS FERROCARRILES

La Cañada de la Paja, actual planta urbana de Marcos Paz, cambió para siempre con la llegada del ferrocarril. Hacia 1865 ese paraje, afincado a cuatro leguas al sudoeste de Merlo, tenía 472 habitantes que se dedicaban a trabajar la tierra y a criar animales de pastoreo. El transporte a sangre se abría camino sobre huellas provocadas por el rodar de carretas tiradas por bueyes. En las postas, señaladas por la Administración de Correos, las galeras y las diligencias hacían alto para cambiar caballos y dejar correspondencia. Al borde del camino, identificada por un trapo rojo colgado de una caña, se veía la pulpería. El pulpero atendía su comercio detrás de un mostrador enrejado y vendía desde bebidas alcohólicas hasta elementos para la hacienda o la cosecha, a la par que ofrecía un espacio para jugar a los naipes o reunirse en guitarreadas. Todo cambiaría con la llegada del tren.



El 18 de noviembre de 1868 la legislatura de la provincia de Buenos Aires autorizó la construcción del ramal Merlo-Lobos. Para nombrar la primera estación, a diecisiete kilómetros de la cabecera, se eligió el nombre del juriconsulto tucumano, gobernador de provincias, vicepresidente de la nación y víctima mortal de la epidemia de cólera en enero de 1868. Así, **el 24 de diciembre de 1870 se inauguraba la estación del Ferrocarril del Oeste y nacía el pueblo de Marcos Paz.**

La primera escuela marcospacense funcionó durante 1872 y 1873 en la casa de Enrique Marcasus. El 24 de septiembre de 1874, con motivo de la inauguración del edificio escolar, los alumnos desfilaron desde el domicilio del maestro hasta la flamante sede. Dos años después se instalaron veinte faroles a kerosene, que se encendían manualmente, iniciando un proceso de urbanización a partir del alumbrado público y el 1 de enero de 1877 se funda la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos dando **el puntapié inicial al mutualismo, la organización barrial y comunitaria en la región.** El 25 de octubre de 1878 fue creado el partido de Marcos Paz que agrupaba casi 470 kilómetros cuadrados de una topografía llamada “*pampa baja*”: la riqueza del extenso territorio se asentaba en un suelo arable hasta treinta y cinco centímetros de profundidad siendo apto para el cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras. Hasta la segunda mitad del siglo XIX en la zona todavía existían pumas y gatos monteses, zorros y avestruces que se hallaban escondidos en silvestres pajonales y altos cardales. De aquella profusa fauna hoy apenas subsisten comadrejas, vizcachas, cuisés, peludos, zorrinos, víboras, murciélagos, sapos, ranas, y escuerzos.

Entre 1880 y 1916 en Marcos Paz se replica el modelo de país liberal positivista: el progreso indefinido basado

BIBLIOTECA POPULAR GENERAL SAN MARTÍN

> N° DE REGISTRO DE CONABIP: 1998

> DIRECCIÓN: Sarmiento 1901

> LOCALIDAD: Marcos Paz

> PROVINCIA: Buenos Aires

> EMAIL: bibliopop.gsm@gmail.com

> FACEBOOK: Biblioteca Popular Gral. San Martín

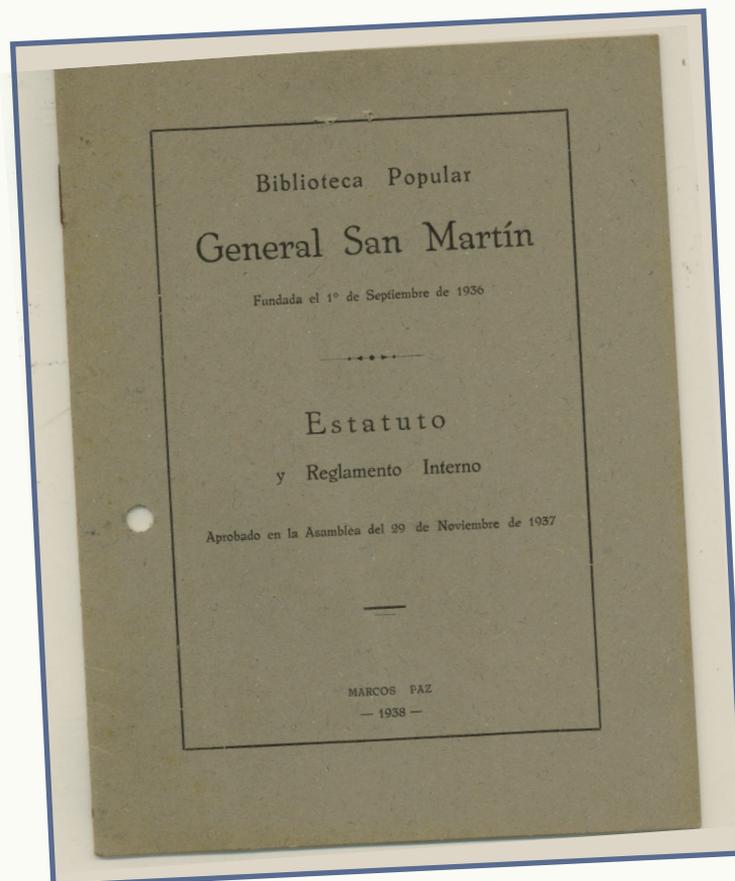


en la educación laica y al mismo tiempo la paulatina partición de latifundios generados durante el reparto de antiguas tierras realengas expropiadas a los pueblos originarios, se convierten en estancias y chacras. El censo provincial de 1881 confirma la “era aluvial” que vivía el país. De los 3869 habitantes de Marcos Paz, 2310 eran argentinos y 1559 eran extranjeros: los italianos eran 1137, los españoles 219 y el resto era de diferentes países de Europa y Latinoamérica. Del total de habitantes, 2276 eran mayores de catorce años, de los cuales solo dos terceras partes sabían leer y escribir. En la franja de 6 a 14 años había 844 habitantes de los cuales únicamente 121 asistían a la escuela. Del resto, 570 no recibía instrucción alguna y 151 no iban a la escuela pero sabían leer y escribir.



El 2 de septiembre de 1883 se crea la Sociedad Española de Socorros Mutuos aumentando el trabajo fomentista y asociativista inaugurado por la colectividad italiana. La actividad agrícola y ganadera se consolida a la par que se erigen hornos de ladrillo y comienza el desarrollo de esta región favorecida por la instalación de tres líneas ferroviarias: el mencionado Ferrocarril del Oeste, actualmente Sarmiento, con el ramal Merlo-Lobos. Y otras dos líneas pertenecientes al Ferrocarril General Belgrano: El Belgrano Sud, conocido como La Trocha, que circuló desde 1907 hasta el 13 de marzo de 1993. Y el Ferrocarril Midland-Buenos Aires instalado en 1909 con la estación Elías Romero establecida a tres kilómetros al norte de Marcos Paz para trenes cargueros que iban desde Puente Alsina hasta Carhue.

A partir de los años 30, Marcos Paz se irá modernizando sin perder características pueblerinas: desaparecen los descampados, los hornos de ladrillos, los pantanos y los basurales. Emergen las quintas y los tambos. **El pueblo adquiere la impronta por la que será conocido durante años gracias a un poema de Mario J. Grand: “El pueblo del árbol”,** en alusión a la bóveda de hojas verdes que formaban los ejemplares de paraísos que abundan, incluso en la actualidad, en sus calles silenciosas.



*Estatuto y
reglamento interno
de la Biblioteca
Popular General
San Martín
(1938).*

En este contexto de acelerada modernización **Ángel Sampietro funda, el 1º de septiembre de 1936, la Biblioteca Popular General San Martín.** Ese mismo año la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez, creada en 1904 y que se autoabastecía y producía diversos insumos para las localidades aledañas, imprimió en sus talleres gráficos el reglamento de la biblioteca popular. En concordancia con la creación de la biblioteca, en abril de 1939, la Inspectora Amelia Bacigalupo de Sampietro funda la Universidad Popular, establecimiento gratuito destinado a egresados de la escuela primaria donde se dictaban clases de contabilidad, dactilografía, taquigrafía, dibujo y pintura, labores y economía doméstica. Marcos Paz definía su acceso a la modernidad urbanizada sin perder el estilo campestre que tuvo hasta finales del siglo XX.

GENTE DE APELLIDO

1870

Se inaugura la estación del Ferrocarril del Oeste y nace el pueblo de Marcos Paz.

1936

Ángel Sampietro funda la Biblioteca Popular General San Martín.

1978

La biblioteca se traslada al edificio de estilo neocolonial donde funcionan actualmente.

2010

La Comisión Directiva decide incorporar una persona idónea que pudiera asumir con responsabilidad la función de bibliotecaria. Llega Silvia Alcaraz a dar un nuevo impulso a la institución.

La biblioteca General San Martín daría muchas vueltas hasta llegar a la ochava de Sarmiento y Bartolomé Mitre, en pleno centro de Marcos Paz. **Todo empezó allá por 1930 cuando un grupo de jóvenes inquietos pertenecientes a las familias más destacadas del pueblo, esas cuyos apellidos son nombres de calles, se propuso armar una biblioteca.** Eran profesionales, intelectuales y amantes del conocimiento por lo que no les costó mucho juntar algunos libros, un par de muebles viejos e instalarse en el primer lugar que consiguieron para comenzar a hacer realidad el sueño que ya lleva ochenta años. El primer lugar donde se instaló la biblioteca, impulsada por Ángel Sampietro, un reconocido farmacéutico, y Héctor Danilo, un doctor del pueblo, fue en un aula anexa al Consejo Escolar, a la vera de la ex ruta 200. Allí colocaron los libros y abrieron sus puertas pero no de par en par a toda la comunidad sino a las personas más formadas de Marcos Paz, a la élite. **No cualquiera podía asociarse: sólo podían ser socios los que venían presentados por otra persona, tal es así que en la solicitud de inscripción se podía leer un casillero para completar que decía “presentado por:”.** A pesar de ser en sus inicios una institución conservadora, se fue robusteciendo poco a poco ya que era la única biblioteca en todo Marcos Paz.

Así transcurrieron los primeros años hasta que **dieron por inaugurada formalmente la Biblioteca Popular General San Martín el 1º de septiembre de 1936.** Fue un largo comienzo ya que permanecieron en ese local alrededor de veinte años hasta que en la década del cincuenta se construyó en ese mismo lugar el Colegio Nacional Dr. Marcos Paz y tuvieron que irse. Con los libros a costas llegaron hasta un lugar cedido por el Club Recreativo, ubicado en la calle Sarmiento y San Martín. Para ese momento la institución ya estaba consolidada, los

socios cada vez consultaban más libros y la San Martín empezaba a adquirir cierto prestigio en el pueblo. Pero tampoco lograron permanencia en el club. Gracias a las gestiones del Doctor Danilo que también participaba en la Comisión Directiva del Club Social y Deportivo San Martín, consiguieron un pequeño espacio en esa institución de la calle Avellaneda. Lo cierto es que, según consta en los registros de esa época, el movimiento de libros crecía de manera exponencial. Al ser todos profesionales, los miembros de la biblioteca tenían contactos y viajaban seguido a la capital de la provincia de Buenos Aires de donde se traían abultadas donaciones de la Universidad de La Plata. Este crecimiento fue constante y ya para la década del setenta no había más lugar para poner las colecciones. **Debían dar el gran paso, dejar de ser una institución itinerante y conseguir un espacio propio.**

COMISIÓN PROTECTORA
DE
BIBLIOTECAS POPULARES
CALLE N° 1540

Expediente No. 549 Letra M Año 38
Fecha Noviembre 2 1938

COMISION DIRECTIVA Localidad Marcos Paz
CALLE No.
3 NOV 1938 Provincia Buenos Aires

MESA DE ENTRADAS

Nombre de la Biblioteca General San Martín
Asociación a que pertenece
Fecha de fundación Septiembre 1° 1936
Tiene edificio propio, y si no lo tiene ¿en qué local funciona?
Consejo Escolar
Recursos con los que se sostiene Subvención del Gobierno de
La Pcia. (100%); aporte de los socios - donaciones
Volúmenes que tiene actualmente 500
Folletos 200
Valor aproximado de los libros
Valor aproximado de la instalación y muebles 400 pesos
Valor del local (si es propio) fiscal

COMISION DIRECTIVA

Presidente Angel D. Sampietro
Vice-Presidente Raúl V. Bagliotto
Secretario Bernardo Bourquebio
Tesorero Ricardo P. Nessi
Vocales Víctor R. Rosoni, Romeo R. Desposito, Angel
B. Vaccaro - suplente, Anibal E. Sampietro, José
E. Ameca, Víctor Brasca y Anibal D. Costa

Horas en que está abierta al servicio del público 16 a 18 horas
jueves 9a-11
Presta libros a domicilio? si
Tiene personería jurídica? en trámite
Tiene Bibliotecario, ¿es rentado? si, por el Consejo Escolar
Se indica al frente del local que la Biblioteca es pública,
como así también el horario de lectura? si
Observaciones:

secretario presidente

BIBLIOTECA Gral. SAN MARTÍN
MARCOS PAZ

Comisión
Directiva (1938).

La mayoría de los integrantes de la biblioteca popular eran hombres pero las pocas mujeres que había supieron gestionar y tocar todas las puertas necesarias para lograr un espacio fijo. Fue así que una docente con empuje llamada Haydée Michelis realizó arduas gestiones y logró exitosamente conseguir un lugar definitivo donde años más tarde iba a escribirse un nuevo capítulo de la Biblioteca Popular San Martín. Haydée consiguió un sector del patio de la escuela N°1 y allí **se erigió en 1978 el edificio de estilo neocolonial que hoy alberga casi 25.000 libros y una variedad de actividades pensadas para todas las edades.** Las puertas y ventanas fueron compradas en casas de demoliciones, se restauraron un poco y se colocaron en el nuevo inmueble, lo que le otorgó ese estilo antiguo. En ese entonces, crecían las donaciones y la biblioteca popular contaba con mucho dinero para hacer la obra. Una vez terminada, se inauguró y comenzó a funcionar pero siempre manteniendo una estructura verticalista, conservadora y con poco lugar para la innovación. Si bien ya no era una biblioteca exclusiva para la élite, aún los nuevos socios mantenían ese carácter de *“recomendados”*.

MÁS DATOS DE LA BIBLIOTECA

> LIBROS: 24.500

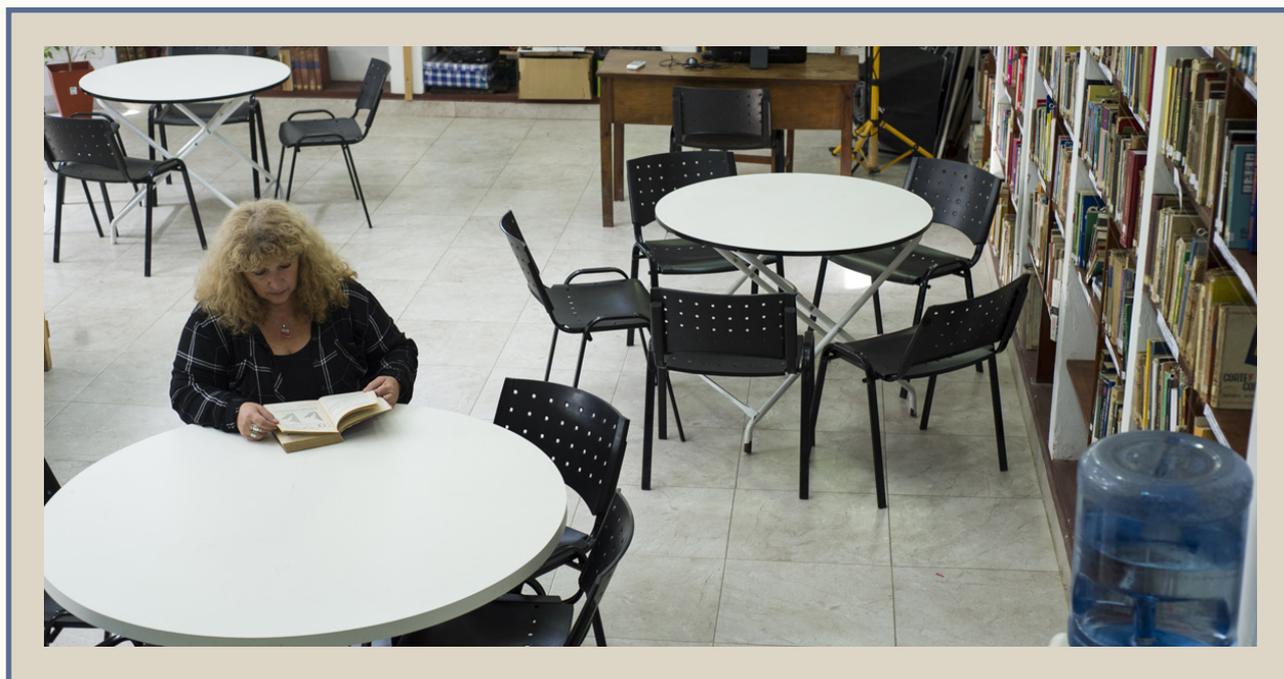
> HORAS SEMANALES ABIERTA AL PÚBLICO:
Más de 40 - Horario de Lunes a viernes
8 a 19 hs y sábados de 9 a 12 hs.

> CANTIDAD DE SOCIOS: 1152

> SUPERFICIE DEL EDIFICIO:
Entre 151 y 200 m².

Por esa misma época, se firmó un convenio con la Municipalidad de Marcos Paz por el cual empleados municipales cumplirían horas de trabajo en la biblioteca popular pero lejos de ser una solución, con el correr de los años había provocado un exceso de trabajadores que no lograban comprometerse con la institución, sólo tenían que ir. La biblioteca funcionaba normalmente y se compraban cada vez más libros. Pero el movimiento de la entidad empezó a fluctuar. **Había épocas donde todo funcionaba sobre ruedas y otras en las que los libros contables y los trámites burocráticos hacían que se estancara.** En un momento sufrieron una gran crisis, perdieron su personería jurídica y estuvieron a punto de cerrar sus puertas pero no lo hicieron. Como una auténtica biblioteca popular se sostuvo con la cuota societaria y con gran esfuerzo de la comisión directiva lograron recuperar la personería y salir a flote.

Llegó el año 2000 y con el nuevo milenio algunos cambios. Se propusieron ampliar el espacio y así lo hicieron, construyeron un primer piso que les abrió un abanico de posibilidades para hacer crecer la institución y empezar a ser un lugar de referencia para la cultura de todo Marcos Paz. Con el tiempo, la Comisión se replanteó el tema del exceso de empleados y de la importancia de tener una persona involucrada con la misión de la San Martín, algo había que hacer ya que la cuestión administrativa era un caos.



Corría el año 2010 y la biblioteca estaba a punto de transformarse para siempre. Silvia Alcaraz, una administradora agropecuaria con una fuerte vocación de servicio social, acercó su currículum y de inmediato fue contratada. A partir de entonces, ese espacio abarrotado de libros empezaría a escribir el nuevo capítulo de su vida. **Ese elitismo inicial se desvaneció y el acartonamiento llegaba a su fin: nuevas generaciones tomarían la posta de la institución y finalmente abriría sus puertas, ahora sí, de par en par a toda la comunidad de Marcos Paz, sin distinción de clase social.** La vieja Comisión depositó su voto de confianza en Silvia al ver que venía con ojos nuevos: *“llegó el momento de que vos te encargues de esto”*, le dijeron y dieron un paso al costado. Tomó las riendas con ganas: Silvia supo hacer de la San Martín una biblioteca donde se debaten ideas, se incluye a las minorías y se ofrecen talleres culturales para todas las edades pensando siempre en la cultura como espacio de transformación social.



BIBLIOTECA DE PUERTAS ABIERTAS

Como si hubiera estado predestinada a rodearse de un mundo de libros, la pequeña Silvia Alcaraz vivía cerca de la casa natal de Jorge Luis Borges. Ella nació y se crió en pleno centro porteño, en las calles Esmeralda y Tucumán y cuenta que, cuando caminaba por el barrio, solía cruzarse con aquel famoso vecino. Pero en ese entonces no se imaginó las vueltas que le depararía la vida hasta llegar al lugar que hoy ocupa con un orgullo inconmensurable: es la bibliotecaria y la presidenta de la Biblioteca Popular General San Martín de Marcos Paz. Un espacio que aprendió a querer y que supo transformar poco a poco.

Además de su paso por el centro de la ciudad de Buenos Aires, Silvia vivió en el Barrio de Caballito, en Adrogué, en Salta y en Estados Unidos, hasta echar raíces definitivas en la localidad de Marcos Paz. Encontró muy joven el amor, pero también el dolor. Conoció al padre de sus hijos a los dieciséis años, cuando ambos hacían la escuela secundaria en el turno noche. Ella, trabajaba por la mañana en un estudio contable y luego asistía a clases en el Liceo 7. El, se había cambiado de un colegio de zona norte, a un industrial del centro de la ciudad y cursaba también en el turno



vespertino. Vivían su amor adolescente como tantos otros jóvenes. Pero no era cualquier contexto. Transcurría el año 1978 y el país atravesaba su momento más oscuro. El 10 de mayo parecía ser una jornada como las otras, pero lamentablemente no fue así. El novio de Silvia fue detenido por las fuerzas militares y nadie supo más de él por un largo tiempo. Fueron meses de buscar y buscar sin respuesta, de atravesar angustia, desesperación, dolor. Silvia era muy joven y se apoyó mucho en sus padres y sus suegros para poder transitar ese momento.

A portrait of Silvia Alcaraz, a woman with curly brown hair, wearing a dark plaid jacket over a black top. She is looking slightly to the right of the camera with a thoughtful expression. The background is dark and out of focus, suggesting a library or bookshelf.

Uno acá en la biblioteca hace de todo, por eso terminás amando lo que hacés.

Silvia Alcaraz presidenta y bibliotecaria de la San Martín. Hizo la carrera de bibliotecología en La Plata y en 2010 ingresó a la comisión directiva.

Mientras parte de la sociedad argentina se encontraba momentáneamente distraída con la fiebre mundialista, Silvia y su familia, como tantas otras en el país, padecían aquel tormento de la incertidumbre sobre el paradero de sus seres queridos sin bajar los brazos. A diferencia de muchos otros que no encontraron desenlace alguno, el novio de Silvia apareció con vida y permaneció



unos meses detenido de manera legal, hasta que finalmente fue liberado y se pudieron reencontrar. Fue difícil reconstruir esa relación quebrada por una historia no imaginada, recuperar ese tiempo perdido y reponerse de los daños irreversibles del secuestro y la tortura. Pero el amor fue más fuerte y decidieron seguir adelante. Todavía muy jóvenes, sus padres los hicieron casarse para poder convivir y así seguir adelante con sus vidas que llevarían para siempre una marca imborrable.

Evidentemente inquieta transitó otro camino con muchos vaivenes: el de la búsqueda de un proyecto profesional. Estudió administración agropecuaria, interesada en la ecología, pero también inició la carrera de trabajo social, porque la movilizaba una vocación solidaria y de servicio por los demás, especialmente aquellos más vulnerables. Las múltiples vueltas de su vida hicieron que aquellos proyectos quedaran de lado momentáneamente, pero no del todo olvidados.

“Para mí el conocimiento es para que circule, sino no tiene sentido, o sea si los libros se rompen es porque los leyeron. Un libro en el estante que no se movió, no sirve”.
Silvia Alcaraz

Cuando regresó de Estados Unidos tras divorciarse, terminó por afincarse en Marcos Paz -donde ya vivían sus padres- junto a sus hijos. *“Llegué y dije ¿dónde me quedo? Y mis hijos dijeron ‘acá que es pueblo, que vemos el sol’ y me quedé”*. Empezó a buscar trabajo y llegó a la Municipalidad, que tenía un convenio con la biblioteca popular por el cual enviaba empleados a cumplir tareas allí. Como cuenta Silvia, muchas veces llegaba gente como *“castigada”* desde otras áreas del Estado local y, por lo tanto, su paso era irrelevante para las necesidades de la biblioteca, porque no se comprometían con la tarea que se les asignaba.

En 2010, cuando la Comisión Directiva decidió incorporar una persona idónea que pudiera asumir con responsabilidad la función de bibliotecaria, Silvia vio una oportunidad y entregó su currículum. Su experiencia en administración le abrió



una puerta. La Comisión Directiva se entusiasmó con su perfil y pidió su contratación al Municipio. Silvia no los defraudó. Empezó a organizar todas las cuestiones administrativas de la biblioteca: las cuotas sociales, otros ingresos y los gastos. Cuando se encarrilaron las cuentas, empezó a soñar con involucrarse de otra forma. Su contacto con los libros la llevó a interiorizarse por la bibliotecología, a tal punto de llegar a cursar la carrera en La Plata. Silvia cuenta: *“Al cuarto año de estar en la biblioteca me proponen si quería estar en la comisión directiva. Entonces, ahí estuve como secretaria. Como toda comisión, es muy poca la gente que pue-*



de trabajar. Pero había un presidente hacía treinta años y un vice que hacía como sesenta años que estaba en la biblioteca y así fui pasando por diferentes áreas. Yo estando en la comisión presenté un proyecto a Petrobras en la parte de Responsabilidad Social Empresaria. Queríamos comenzar con talleres, darle otra apertura a la biblioteca pero teníamos el espacio físico y no teníamos ni mobiliario ni nada, pero podíamos hacer algo. De doscientos noventa proyectos que se presentaron en el país, treinta fueron seleccionados y uno de ellos fue éste, nos dieron cuarenta mil pesos dos años seguidos”. Eso la visibilizó como una gran gestora y hoy, además de ser la bibliotecaria, es la presidenta de la San Martín de Marcos Paz.

Su ímpetu transformador revolucionó la biblioteca, que pasó de ser una institución más bien conservadora a un espacio de puertas abiertas. Ese camino no fue sencillo. Algunos miembros de la comisión anterior no lo comprendieron y decidieron correrse, mientras que otros valoraron fuertemente ese proceso y le reconocieron *“vos viniste con ideas nuevas y le diste una apertura diferente a la biblioteca”*. Ella se siente orgullosa de liderar esa renovación. Y redobra su apuesta con un incansable trabajo: *“De maestranza no hay nadie. Entonces ¿quién limpia? yo. O sea, el martes antes de irme a casa enceré todo abajo... hacemos todo.*



*Me ha pasado de estar limpiando acá porque venía un curso y nadie quería hacer nada y bajar, sacarme los guantes y atender a alguien. **Uno acá en la biblioteca hace de todo, por eso terminás amando lo que hacés. Porque hay mucho esfuerzo personal que lo hacés como un servicio social, ¿viste? Y lo que más te gratifica es que llegue a la gente y que después te digan: “¡Qué linda está la biblioteca! ¡Ay, pero ahora la veo a la biblioteca!” Así que muy feliz con eso. Con muchas ideas nuevas también.***

OTROS SERVICIOS

- > Talleres de capacitación
- > Rincón de lectura infantil
- > Proyección de cine
- > Exposiciones
- > Hemeroteca
- > Mapoteca
- > Videoteca

Las ideas nuevas que menciona Silvia tienen que ver con un cambio de paradigma del rol que debe cumplir, para ella y tantos otros, una biblioteca popular. Entiende que deben adaptarse a los tiempos que corren, pero además, que deben ser vanguardia y formar parte de la instalación en la agenda de los temas que importan a la sociedad, siempre desde un marco de libertad y respeto, pero ante todo, fortaleciendo a la biblioteca como un espacio de integración social.

En este sentido, Silvia dice: *“queremos abrir a la comunidad y empezar a hablar de otros temas. Ahora en junio se va a dar una jornada que tiene que ver con los derechos a la identidad, LGBTI... y un poco para hablar sobre el tema porque es un pueblo donde cuesta mucho entender y saber qué es una cosa y qué es otra. Hay un grupo de chicos que se acerca mucho a la biblioteca que están necesitando que se dé apertura y que podamos discutirlo y la idea de este año es tener diferentes meses con jornadas de distintos temas, en el marco del Programa de Información Ciudadana. Es importante que se empiecen a hablar las cosas”.* Agrega que *“algo parecido nos pasó con el tema de la memoria que hasta que no se habló, la gente como que no lo tuvo en cuenta. Y yo lo digo desde mí porque el papá de mis hijos fue detenido desaparecido. Mi actual pareja también. Y yo tuve esa cosa en mi historia de que no lo hablaba porque tenía miedo, como si hubiese hecho una cosa mala, pero uno vivió esa historia, fue testigo. Y se empezó a hablar y la gente empezó como a naturalizar y a decir, bueno, no queremos esto. Yo creo que estos temas como la diversidad sexual también tienen que estar hablados. Nos contactamos con Gabriela Mansilla*



que hizo el libro *‘Yo nena, yo princesa’* que es el primer caso de nene transgénero y ella va a cerrar el espacio. **Acá hay un grupo de gente travesti que tampoco llega a la biblioteca ¿por qué no llega a la biblioteca?** Esa es una de nuestras preguntas, entonces abrir la biblioteca para que se enteren, a partir de charlas, que existe esto. Porque todas las veces que nosotros hacemos actividades la gente termina descubriendo la biblioteca y ese es el punto”.

El compromiso de Silvia con la biblioteca popular es tal, que se fueron involucrando otros miembros de su familia: su marido y su hija también son parte de la comisión y dictan diversos talleres. Pero también es consciente de que el proyecto excede a las personas y, en ese sentido, trata de formar gente joven que pueda sostenerlo más adelante. No es una tarea fácil, Silvia a veces se cansa y se ve abrumada por algunas urgencias de la vida cotidiana, pero sabe que vale la pena. Casi sin darse cuenta, Silvia logró cerrar un círculo. Aquel interés por el trabajo social -carrera que nunca pudo finalizar- hoy puede llevarlo adelante desde la biblioteca: **“Yo lo hago con mucho amor porque encontré ese trabajo social que siempre quise hacer, que no pude terminar y creo que la biblioteca es generadora de todos esos espacios. Cuando yo digo, si la biblioteca en algún momento de crisis necesita un lugar para hacer un merendero ¡hay que hacerlo! Ahora vienen de todos los barrios los chicos, pero en una época no era así. Porque las personas que venían a retirar el libro miraban al chico que venía con los pies todos embarrados. Pero yo si tienen frío les doy un te o un café. Y cada vez como que se están acostumbrando más y eso es lo más gratificante”.** Y es desde este espacio también, donde puede tratar de sanar algunas de las heridas que guarda en su historia de vida.

Esa llamita que lleva Silvia adentro la llevó a encontrarse con Alberto, otra persona que alberga una trayectoria potente y que por esos vaivenes inexplicables de la vida, también terminó anclando en Marcos Paz en la búsqueda de un espacio donde transformar la realidad que lo rodea. **“Su militancia social es hacerlo él, entonces empieza a ir a las villas, a hacer las huertas y a él le gusta mucho aprender y saber. Cuando yo lo conocí, como que él me llenó de las cosas que yo siempre quería hacer y las charlas que tenemos y que nos acompañamos porque a los dos nos gusta el trabajo social y creo que la militancia se puede hacer desde ahí también. Esa es un poco la historia de ambos, tanto la del papá de mis hijos como esta me marcaron la vida”.**



UN MAPUCHE INGLÉS

Alberto Cañupan llegó a Marcos Paz en 1987. Dejaba un monoambiente en el barrio de Once en la Capital Federal en que él vivía con su esposa y tres hijos que cursaban la escuela primaria. De la nueva ciudad lo cautivó la tranquilidad bucólica de su impronta rural: bicicletas apoyadas en los muros; bancos de plaza en las puertas de las casas con vecinos mateando; los rayos del sol atravesando la enramada de paraísos y salpicando con destellos las paredes de ladrillo visto. Marcos Paz ya era ciudad de diecisiete mil habitantes aunque para todos seguía siendo “*el pueblo del árbol*”, por lo que Alberto se convenció de que era el ámbito propicio para que sus hijos jugaran con la libertad que no tenían en el departamento de Once. El primer emprendimiento que encaró fue la cría porcina, pero las cosas no prosperaron y tuvo que reinventarse como lo haría innumerable veces. Sin desanimarse trabajó de lo que pudo. Sus manos habían adquirido una formación polirrubro y su intelecto estaba pulido por lecturas equivalentes a cinco carreras universitarias, aunque nunca completó el secundario.

Alberto Cañupan sostiene que *“el rol actual de la biblioteca popular es generar sensibilidades”*.

Siendo un adolescente Alberto emigró de su Comodoro Rivadavia natal, dejando para siempre la casa de sus padres ingleses. En realidad Alberto es descendiente de mapuches: su madre biológica se marchó cuando apenas era un niño y a su padre no le quedó otra alternativa, para salir a ganarse la vida, que dejarlo al cuidado de una familia oriunda de Inglaterra instalada en Comodoro. Cuando su padre logró rearmarse, varios meses después, el chico ya estaba aquerenciado en el nuevo hogar y además se había convertido en bilingüe. Desde aquel entonces es que se presenta como un albañil que toma té cortado con leche fría según acostumbran los anglosajones. Al cumplir los quince años dejó el techo casero de sus padres adoptivos y abandonó el colegio para dedicarse a trabajar. Poco después comenzó a militar en partidos de izquierda y a formarse en economía, política, derecho, filosofía, ciencias y diversos oficios.

“La función actual de la biblioteca es generar sensibilidades: el arte, la poesía, la música... la literatura. Eso es lo que te hacer ‘ser persona’; la sensibilidad te hacer ser humano. Por eso trabajo hoy en la biblioteca. La transmisión del conocimiento, de la experiencia y de la historia...ese es el rol importante y vital que puede realizar la biblioteca”.
Alberto Cañupan

Leyó, militó, discutió y trabajó hasta que la dictadura militar lo desapareció y torturó durante más de un año. En 1977 recuperó la libertad pero lo conminaron a dejar el país y tuvo que emigrar. En Estados Unidos, donde se afincó gracias a que tenía un tío inglés hermano de su padre postizo, trabajó de traductor e intérprete de exiliados hispanoparlantes y también en fábricas e industrias. Toda su vida fue un obrero o, más bien, “*un obrero intelectualizado*” como le gusta definirse con su voz tranquila y sus formas delicadas detrás de una abundante y canosa cabellera tan larga y canosa como la barba que le cubre el rostro y parte del pecho. La crisis del 2001 lo encontró separado de su esposa y regenteando un club del trueque. Un par de años después se

cruzó con Silvia y formaron una nueva familia. Nunca dejó de trabajar socialmente aunque ya sin estructuras partidarias y fue Silvia quien lo entusiasmó para involucrarse en el sostenimiento de la Biblioteca Popular General San Martín de Marcos Paz.



ACTIVIDADES EN LA SAN MARTÍN:

- > TALLER LITERARIO: a partir de este trabajo ya se han editado dos libros.
- > TALLER DE FOTOGRAFÍA: para adolescentes y adultos. Les ha dado a varios alumnos salida laboral.
- > TALLER DE GUIÓN: para historietas.
- > Cursos de psicología social.
- > Jornadas de derechos e identidad de género para LGBTI en el marco del Programa Información Ciudadana.
- > Ciclos de cine-debate.

“Es que cuando llegué a Marcos Paz, a fines de los años 80, por lo primero que pregunté fue por los ‘mentideros’ donde se juntaban desde peones de campo hasta profesionales y chacareros. Quería saber cómo se vivía en esta ciudad tan cercana a la gran urbe y al mismo tiempo tan particular. La biblioteca popular era más bien un lugar elitista”, recuerda Alberto que hoy tiene 65 años. Rememora también la primera vez que ingresó en la San Martín a principios de los noventa: “Pensé que había entrado a una catacumba iluminada por tubos fluorescentes. Pregunté por un libro y la señora del mostrador me sugirió que me fijara en tal estante. ‘No lo encuentro’, le dije y me respondió, ‘entonces no lo tenemos’. Regresé cinco años después para consultar sobre pensamiento económico y me ofrecieron unos manuales del secundario”. Por esa época la ciudad comenzó a cambiar en forma radical como no lo había hecho antes. En 1999 se instaló el Complejo Penitenciario Federal II y Alberto señala que “se instalaron varios estudios jurídicos y vinieron a vivir más médicos ya que el hospital local brinda servicios al penal. De hecho en los bares antes veías a los quinteros, chacareros, algún tambero...ahora se ven abogados y doctores. Algunos son socios de la biblioteca popular”.



“GENERAR SENSIBILIDADES”

¿Qué significa para Alberto Cañupan trabajar en el sostenimiento de una biblioteca popular?

“Descubrí un mundo. Nunca pensé que me iba a dar tantas herramientas y oportunidades en materia de planificación social. En occidente el acceso al conocimiento ha sido siempre elitista. Creo que el rol de la biblioteca popular es democratizar el saber y que el conocimiento sea de todos. Luego de la revolución industrial en el siglo XIX se abrió una época durante la cual a los hijos de los campesinos había que brindarles un tipo especial de conocimiento para que pudieran trabajar con las máquinas: tenían que conocer diferentes sistemas de medición, saber leer, saber de proporciones y métodos. Ahora estamos frente a una nueva época: la de los algoritmos y la digitalización de casi todos los ámbitos. En unos años gran parte de la población vamos ser los nuevos analfabetos funcionales a este mundo que aceleró su transformación y donde los puestos de trabajo están siendo reemplazados por la robótica, la domótica y las computadoras. Por eso creo que la biblioteca popular es, antes que nada, un lugar de militancia social. La biblioteca tiene que ser un espacio para transmitir conocimiento. Hay un cambio de paradigma: ¿a qué se van a enfrentar las nuevas generaciones?”

En algunos sitios del planeta hay gente estudiando sobre trabajos que recién van a realizarse en quince años. El mundo y la historia cambian ahora aceleradamente. Por ejemplo, en algunos países los trenes no tienen conductores. Y así puedo exponer un listado enorme de oficios y puestos de trabajo que desaparecen inexorablemente. En ese sentido creo que hoy la biblioteca, además de



conservar la historia y el saber, debe ser un ámbito para proyectar, imaginar y escribir. La primera alienación tuvo que ver con que a los seres humanos no les quedaba tiempo, luego de la jornada laboral, para 'ser personas'. Henri Fayol idea el sistema para reemplazar al ser humano y algunas décadas después las empresas de producción de automóviles lo

*hicieron realidad: en la línea de producción de un vehículo ya no se ve gente ocupando puestos de trabajo. Se replantea la oferta laboral ya que muchos espacios laborales van a despoblarse: por ejemplo el que cobra el peaje. Entonces ¿qué hay que hacer en la biblioteca? **La función actual de la biblioteca es generar sensibilidades: el arte, la poesía, la música....la literatura. Eso es lo que te hace 'ser persona'; la sensibilidad te hace ser humano. Por eso trabajo hoy en la biblioteca. La transmisión del conocimiento, de la experiencia y de la historia...ese es el rol importante y vital que puede realizar la biblioteca.** Y otra cosa urgente: sacar a los chicos de la estupidización de los juguetes digitales donde todo está enlatado como una nueva alienación: ahí ya está todo preconcebido y no existe margen para la creación, sólo hay automatización. Es perentorio que los chicos y chicas escriban, proyecten, imaginen y creen. Que no tomen todo precocinado. Que sean ellos mismos los que en el acto de crear se manifiesten como personas únicas que generan algo por sí mismos. No importa si lo que hacen tiene o no calidad literaria o artística. Es vital que sean ellos mismos los que imaginen y conciben sus propios universos, sus juegos y sus modos de expresión. Este es el rol actual de la biblioteca popular: generar sensibilidades”.*

EXPERIENCIA: EL VEREDAZO DE LOS VIERNES

Durante los viernes de 2017 realizaron esta “*suelta de libros*”. Y lo hacen así: exhiben en tablones en la vereda cientos de títulos que la biblioteca tiene repetidos o que no tienen una salida frecuente para que las personas se los lleven. Además ponen una cajita para que voluntariamente colaboren en un fondo para reposición de título. Es decir que, en una sola actividad, realizan cuatro: suelta de libros y promoción de la lectura, promoción de la biblioteca, gestión para la obtención de fondos financieros y expurgo de la colección.



GALERÍA







La biblioteca presentó a la Fundación Petrobras un proyecto para financiar la ampliación. En 2016, celebrando el 80 aniversario de la biblioteca, inauguraron la planta alta.

FUENTES CONSULTADAS

- > Miguel Angel Achucarro, Historia de Pueblo, Barrio e Inmigrantes, Edición del Autor, Marcos Paz, 2017.
- > Miguel Ángel Achucarro, El Barrio Geografía del Corazón, Edición de Autor, Marcos Paz, 2016
- > María Ángeles Algieri, Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez (1904 -1945) Un Modelo para el mundo. Junta de Estudios Históricos de Marcos Paz, 2012
- > Enriqueta E. Moline de Berardoni, Historia del Partido de Marcos Paz en el Centenario de su creación, Impresos Martínez, Buenos Aires, 1978

■ Textos: LUCIANA BRU - **VALERIA CHORNY** - **JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO**

Fotografías: **JAVIER GONZÁLEZ TOLEDO**, ARCHIVO HISTÓRICO DE CONABIP Y

ARCHIVO BIBLIOTECA POPULAR GENERAL SAN MARTÍN

Diseño, arte y diagramación: **GIMENA CEBRONES**

Lugar: Biblioteca Popular General San Martín, Marcos Paz, Buenos Aires

Fecha: 27 de Abril de 2018.

■ Programa Biografías de Bibliotecas Populares -CONABIP-

Contacto:

e-mail: biografiabp@conabip.gob.ar

teléfono gratuito: 0800-444-0068